

Francisco Rodríguez Cascante y Ricardo Martínez Esquivel (coords.), *Subjetividades esotéricas. Estudios sobre masonería, espiritismo y teosofía en Costa Rica*, prólogo de Juan Pablo Bubello, Puntarenas, Universidad de Costa Rica, 2019, 397 pp. ISBN 978-9930-9685-3-6

Minor Herrera Valenciano¹

La sabiduría esotérica – del griego *ἑσώτερος* (interior)- se consolidó en la Grecia antigua. Fue Aristóteles el primero que, en sus cartas a Alejandro Magno, estableció una diferenciación entre la enseñanza de conocimientos *exotéricos*, es decir, informaciones disponibles para cualquier persona y las enseñanzas *acromáticas*, destinadas a un público minoritario, selecto y, sobre todo, discreto. Con el tiempo, el esoterismo se consideró como un fenómeno histórico-religioso complejo; y fue marginado por la historiografía de la ciencia que consideraba la literatura esotérica como conocimiento apartado de lo puramente científico y racional. De manera tal que hoy puede afirmarse que el esoterismo, percibido como un objeto de estudio académico, es reciente. Hecho que se comprueba con la entrada de los estudios esotéricos en el contexto académico universitario, en el siglo XX, gracias a estudiosos como Antoine Faivre, Wouter Hanegraff, Pierre Riffard y Tim Rudbøg. No obstante, al principio se les ubica en las cátedras de estudios socio-religiosos y se les conjunta como “formas de pensamiento” de naturaleza interdisciplinaria, pues se incluían las corrientes y temas del misticismo, el ocultismo y temáticas propias del hermetismo.

Faivre, por ejemplo, establece relaciones entre literatura esotérica y otras disciplinas como la historia, la filosofía, la ciencia, la filología o la religión, por su parte Hanegraff trata de sistematizar todos los conceptos esotéricos tomando como punto de partida el siglo XVII. Unido a esto, Pierre Riffard propone dos métodos para el estudio del esoterismo: métodos interno y externo. El primero

está advocated a la reflexión profunda del esoterismo como elemento cultural socio-religioso, discursivo y filosófico; el segundo, engarza abordajes crítico-históricos, comparativos, fenomenológicos y antropológicos. Sobre esta última línea, Rudbøg define el esoterismo como una ‘visión de mundo’, que vincula el conocimiento espiritual con el histórico.

Todas estas perspectivas teórico-analíticas y más se encuentran contenidas en el libro *Subjetividades esotéricas. Estudios sobre masonería, espiritismo y teosofía en Costa Rica*, colegido y editado por los doctores Francisco Rodríguez Cascante y Ricardo Martínez Esquivel, ambos docentes e investigadores de la Universidad de Costa Rica. En dicho libro, se reúnen 17 artículos que analizan, desde múltiples perspectivas teórico-metodológicas, la presencia y desarrollo del esoterismo y sus manifestaciones en Costa Rica.

Así las cosas, en el primero de los artículos titulado *Misterios de la modernidad. Apuntes sobre espiritismo y teosofía en Costa Rica*, escrito por el Dr. José Ricardo Chaves, se expone un detallado recorrido que va desde la conformación de los primeros círculos espiritistas y teosóficos en Costa Rica, hasta el impacto socio-religioso que poseyeron en el país. El siguiente artículo es *Sociabilidad, religiosidad y nuevas cosmovisiones en la Costa Rica del cambio de siglo del XIX al XX* de Ricardo Martínez Esquivel, en este se analiza cómo la masonería influyó en el nacimiento y desarrollo de nuevas cosmovisiones en el país y cómo se establece una relación

¹ Doctor en Estudios del Mundo Antiguo por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor asociado en la Universidad de Costa Rica. Coordinador de la Sección de Filología de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, Costa Rica. Correo electrónico: minor.herreravalenciano@ucr.ac.cr

dialógica con la religión, el ateísmo, la teosofía, entre otras construcciones del imaginario. Asimismo, en el trabajo *Redes esotéricas en centroamérica y Colombia 1904-1940. El caso de la sociedad teosófica*, Esteban Rodríguez Dobles precisa una serie de afirmaciones que giran en torno a la Sociedad Teosófica (ST), por ejemplo, qué personas la integraban, cuál era su filiación, su procedencia, su estamento y su desempeño como propagadores de nuevas ideas.

En el texto *Masonería y establecimiento de la Sociedad Teosófica en Costa Rica (1904-1910)*, Ricardo Martínez Esquivel explica las etapas en las que se conformó y desarrolló la Sociedad Teosófica (ST) en Costa Rica a partir del estudio de la figura del pintor andaluz Tomás Povedano de Arcos, lo cual lo lleva a establecer nexos con la masonería costarricense.

Nuevamente, Esteban Rodríguez Dobles presenta el artículo titulado *Los debates periodísticos entre las sociedades de creencias: católicos, teósofos y espiritistas en la Costa Rica del cambio de siglo (1892-1935)*. En este se muestra cómo el cambio de siglo se posiciona como el génesis de la multiplicación de nuevas formas de creencias, incluso al punto de darse el nacimiento de sociedades de creencias híbridas entre el catolicismo, espiritistas y teosóficos. Destaca que el cambio de siglo fue el momento de las pugnas entre las nuevas formas de creencias y el catolicismo que deseaba mantener su hegemonía en Costa Rica.

Por otra parte, se presenta el texto *El Grano de Arena, filosofía y dogmatismo católico en Costa Rica (1896-1899)* en el que Chester Urbina Gaitán analiza la posición filosófica de los intelectuales que escribían en el periódico *El Grano de Arena*, entre 1896 y 1899, en relación con los problemas que aquejaban a la sociedad costarricense, así como el control moral que ejercía la Iglesia Católica en el país. En esa misma línea de interés, se presenta el artículo *La presencia del protestantismo en Costa Rica desde la mirada eclesial: un acercamiento al panorama religioso en el cambio del siglo (1890-1910)*, en este, Esteban Sánchez Solano explica cómo se inicia una ‘disputa por las almas’ entre las primeras manifestaciones de grupos protestantes y la Iglesia Católica, que no ocultaba su

animadversión por cualquier otra adscripción religiosa en el país. Por su parte, Fernanda Gutiérrez Arrieta presenta el artículo *La cuestión étnica en los espacios de sociabilidad moderna de Costa Rica a principios del siglo XX* en el que invita a reflexionar sobre cómo entre 1880 y 1930 la Sociedad Teosófica y las sociedades fraternales del Caribe costarricense se manifestaron en contra de ‘manifestaciones de pensamiento blanqueador’ como el racismo científico, el darwinismo social, el apartheid entre otros. Por su parte, Chester Urbina Gaitán analiza el pensamiento de los principales miembros de la Sociedad Teosófica de Costa Rica en su artículo *Teosofía, intelectuales y sociedad (1908-1929)* con la intención de determinar cuál era la posición de estos en relación con los principales asuntos sociales del país durante dicho periodo. Seguidamente, Esteban Rodríguez Dobles cuestiona, en su texto *Conflictos en torno a las representaciones sociales del alma y los milagros. La confrontación entre la Iglesia católica y la Sociedad Teosófica en Costa Rica (1904-1917)*, qué peso o influencia tuvo el sistema de creencias católicas en la representaciones sobre el alma y los milagros que tuvieron los teósofos en Costa Rica, así como la posibilidad de una hibridación entre estas.

Sigue el artículo *Espiritismo y antiimperialismo en Rogelio Fernández Güell*, de Francisco Rodríguez Cascante, en el que se analiza la figura de Fernández Güell como defensor y propagador de la doctrina espiritista. El autor concluye que en la ideología de Fernández Güell se nota un claro hispanismo, el cual intenta armonizar el cristianismo con el espiritismo, todo como parte de un proyecto utópico humanista: una hispanidad próspera y bondadosa. En seguida, Otto German Mejía Burgos analiza, en su artículo *Primera visita del teósofo Jinadajadasa a El Salvador y Centroamérica, 1929. Un análisis de sus discursos e ideas*, cada una de las disertaciones e ideas que Jinadajadasa expone cuando visitó Centroamérica por primera vez, las cuales van desde la posición teosófica de incluir a la mujer en el ámbito político y social, hasta la implementación de una reforma económica de principios espirituales opuesta al materialismo marxista.

Continúa el artículo *Iglesia católica, Estado y control mental en Costa Rica: el caso de la prohibición de la enseñanza de la Teosofía en el Colegio Superior*

de Señoritas (1922) en el que Chester Urbina Gaitán concluye que la enseñanza de la teosofía en el Colegio Superior de Señoritas se dio con el fin de desprestigiar a intelectuales teósofos; no obstante, el trasfondo de esto se vincula con la Iglesia Católica que no aceptaba que no se impartiera religión de manera obligatoria, lo cual reducía su hegemonía en el control mental de los costarricenses. Posteriormente, en el artículo José Basileo Acuña: teósofo, masón y budista, José Ricarfo Chaves destaca la figura del costarricense José Basileo Acuña y su ferviente actividad como teórico y practicante de la teosofía, la masonería y el budismo zen, además de sus contribuciones a la literatura, la educación y la cultura costarricenses. En seguida, el artículo Apuntes para la historia de la mujer en la masonería: cien años de logias mixtas en Costa Rica, de Jaqueline Murillo Fernández trata la importancia que tiene el abordaje cabal de las logias mixtas para la absoluta comprensión de la masonería en Costa Rica. Además, resalta los principales aportes de las mujeres costarricenses iniciadas en la masonería. Por su parte, el investigador Massimo Introvigne expone, en su artículo *Un sueño de la Atlántida: teosofía y nacionalismo en Costa Rica*, cómo algunos elementos como el fútbol, el catolicismo y la autodefinición de hombre blanco han influido en la construcción de la identidad costarricense y se han posicionado como medios por los cuales se exalta el nacionalismo al punto de concebir y singularizar a Costa Rica, desde el punto de vista utópico, como una Atlántida en el contexto centroamericano.

El libro concluye con el artículo *De lo esotérico a lo exotérico: Reportaje de la hechicería de Myriam Francis* de Luis Diego Rosales Martín quien presenta un detallado análisis textual que parte desde la definición de ‘esotérico’ y ‘exotérico’ hacia la explicación de las premisas fundamentales que dan coherencia al texto, hasta la explicación de qué se entiende por hechicería y por qué se le ha condenado a lo largo de la historia.

En fin, tal como lo expresan sus editores (Rodríguez y Martínez, 2019), el libro da cuenta de una amplia gama de aproximaciones analíticas a formas de pensamiento y de producción artístico-cultural que han tenido una importante presencia en la historia costarricense, las cuales, por sus marcados niveles de marginación, han

permanecido fuera del interés de los estudios académicos. Los trabajos presentados en este libro constituyen un esfuerzo por sacar a la luz estos importantes discursos constitutivos de nuestra modernidad.